

COLECCIÓN MONOGRAFÍAS

EL HERMANAMIENTO

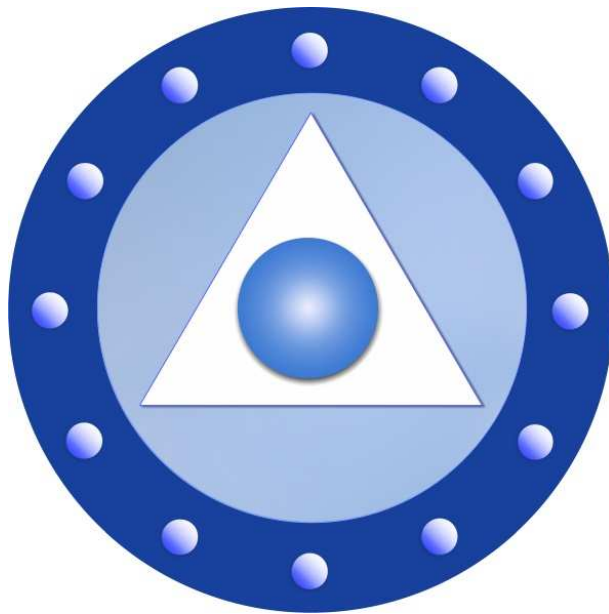


GRUPO TSEYOR

Alemania, Andorra, Argentina, Australia, Austria, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Marruecos, México, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Suiza, Taiwán, Uruguay, USA, Venezuela...

TERCERA EDICIÓN

EL HERMANAMIENTO



MONOGRAFÍAS DEL GRUPO TSEYOR

EL HERMANAMIENTO

Depósito Legal Núm. B-13.976-2012 Tercera edición

Se autoriza la libre divulgación de la obra, siempre y cuando no se modifique en absoluto su contenido y portada, y se cite expresamente al Grupo Tseyor como fuente o precedencia.
La presente edición digital es gratuita.

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales

Barcelona (España)

Asociación Cultural sin ánimo de lucro número 26478

Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada

Granada (España)

www.tseyor.com

Foto portada. Convivencias Tseyor 2007 en México

“Deberíamos levantarnos cada día sonriendo, como he dicho en más de una ocasión, y al mismo tiempo colocar nuestro pensamiento en la necesidad que puedan tener los demás y cómo satisfacer con nuestras propias capacidades las necesidades de los demás.”

Shilcars

ÍNDICE

EL HERMANAMIENTO.....	2
1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. EL HERMANAMIENTO EN LA ETAPA SILI-NUR.....	8
3. EL HERMANAMIENTO EN LA ETAPA SHILCARS.....	12
4. SÍNTESIS DEL MENSAJE.....	33
5. LA PRÁCTICA DEL HERMANAMIENTO.....	35
6. EXPERIENCIAS DE HERMANAMIENTO.....	37
7. CONCLUSIONES.....	39

1. INTRODUCCIÓN

La fraternidad, el hermanamiento tantas veces ensayado, tiene que alcanzar en estos tiempos que corren su realización efectiva. Este es el requisito o la clave de acceso a ese nuevo estado armónico y equilibrado de la humanidad.

Para evitar esta realización en nuestra consciencia, y en la sociedad, se alzan barreras de entropía que provienen de nuestro ego, temeroso de perder su hegemonía.

Pero el poder de la fraternidad es inmenso, porque se alimenta de la Energía que dimana del Absoluto, a través del fractal. Esta energía que está llegando con creciente intensidad a la Tierra va a hacer posible que, una vez instalada en nuestro ADN y cromosomas, en nuestras neuronas despiertas, aumente el ritmo vibratorio a nivel del amor.

Este nivel vibratorio se ha ido incrementando y lo hace cada día, pero su diapasón tiene que llegar a resonar en nosotros en un porcentaje cercano al ciento por ciento de nuestro amor. Solo así se cumplirá el sueño de la Edad de Oro, tan esperada y prometida.

Tenemos la asistencia de nuestro espíritu, de nuestros guías, de nuestros hermanos del cosmos que velan y nos regalan su dádiva amorosa.

Pero hay una parte que nos toca a nosotros, aceptar este don y hacernos dignos de él. Esta invitación se hace extensiva a todos los hombres y mujeres de la Tierra, pero también se deja a cada uno que escoja en libertad, en esa libertad que nos ennoblece y que nos coloca a nivel del Absoluto, el también siempre libre e incondicionado.

Este coro de partículas doradas se organiza en torno al centro del hermanamiento, formando una esfera de luz de amor ilimitado, que vibra en la sintonía del diapasón más excelso.

Cada cual tiene su lugar y su papel en ese coro, y todos somos necesarios en él, si bien nadie es imprescindible. Todos tenemos un

asiento en el coro de la fraternidad, pero a nadie se va a obligar para que lo ocupe.

El mensaje del hermanamiento es el mensaje del amor y de la unidad que resuena dentro de nuestras mentes y corazones. No necesita muchas explicaciones, pues es sencillo y diáfano, y más que explicarlo hay que escucharlo en nuestro interior. Estemos atentos a su sintonía pacífica, serena y poderosa.

Esta monografía recopila una serie de pasajes que sobre el hermanamiento nos han brindado nuestros hermanos del cosmos. Os invitamos a escucharlos con atención y con recogimiento.

Los capítulos II y III recogen fragmentos de las conversaciones interdimensionales en la etapa Sili-Nur y Shilcars, respectivamente, sobre este tema. El resto de la monografía son reflexiones sobre el mismo.

2. EL HERMANAMIENTO EN LA ETAPA SILI-NUR

2.1. LOS NUEVOS PLANTEAMIENTOS

Es importante que cada uno de los individuos comprenda profundamente cuál es su situación real, y entienda que debe proceder a un cambio de estructuras mentales.

Debe entender que lo que está realizando actualmente, su actividad, su pensamiento, su profesión, etcétera, no es del todo adecuado si no se plantea debidamente un cambio espiritual, un cambio que favorezca la comprensión íntima que ayude a la interiorización, a la reflexión profunda, al pensamiento trascendente.

Debe entender también, que existen otros mundos que están en este y que le esperan para compensar debidamente el desequilibrio psicológico que sufre.

Debe anhelar fervorosamente la autorrealización interior, para así situarse en un plano superior de pensamiento, con el que invalidar procesos mentales caducos.

Si el hombre actual procede a esos nuevos planteamientos y accede a ellos a través de su propio esfuerzo y sacrificio, es lógico que sus planteamientos vivenciales se modifiquen positivamente y le permitan hallar la fórmula del amor, de la solidaridad, del hermanamiento, con cuyo pasaporte acceder a un nuevo mundo dentro de este mismo mundo.

De esta ilusión, pero que en el fondo es real, por cuanto en ella radica el esquema vivencial, como vértice hacia el infinito y en el que el progreso constante está establecido de manera que proporcionalmente a su esfuerzo, acceda a niveles superiores de conocimiento.

2.2. LLEGADA DEL HERMANAMIENTO

El hermanamiento llegará no por influjo divino, no por imperativo divino, sino por Amor a nuestros semejantes.

Realmente existen muchos desequilibrios pero, ¿os habéis preguntado qué fundamento tienen los mismos y por qué aparecen en esta época, tan drástica y abundantemente? ¿No será, tal vez, para que nos demos cuenta de nuestra real situación y modifiquemos nuestra actitud y nuestras acciones?

Se esperan grandes logros en este siglo. Indefectiblemente se llevarán a cabo por imperativo cósmico. Porque el planeta necesita regenerarse y dar alumbramiento a una nueva ciencia y tecnología y a una nueva espiritualidad, mucho más profunda y duradera al mismo tiempo.

Se espera un cambio en ciernes muy importante, tanto, que incluso en planetas paralelos se están estudiando determinadas reacciones de aquí, y su resultado puede llegar a ser una gran lección cósmica en el afianzamiento de una nueva constitución social. Es, verdaderamente, una gran lección la que se está obteniendo a través de vuestros parámetros mentales y, lógicamente, esa experiencia debe servir para ilustrar, en un futuro no muy lejano, otras civilizaciones de iguales o parecidas características a las vuestras.

2.3. ENCAMINARSE HACIA UN FUTURO DE PAZ Y LIBERTAD

Así que libertad es sinónimo de creatividad, de empuje, de dedicación. Lo contrario es la pesadumbre, la dependencia del individuo que únicamente prefiere la seguridad temporal a la comprensión y evolución de su pensamiento. A través del perfeccionamiento del pensamiento deberá, el hombre de vuestra generación, conquistar hitos muy importantes dentro de su vasto universo interior.

Del principio de que la semilla crece, se desarrolla, se multiplica y genera nuevas plantas, así también el hombre se desarrolla y genera nuevos pensamientos que le llevan a conquistar nuevas dimensiones, de las que por el momento está privado de recibirlas, comprenderlas y disfrutarlas en definitiva.

Para que todo eso sea posible, bastará únicamente que el hombre sea capaz de renunciar a la dependencia, aunque con una renuncia libre, espontánea, directa, a través de la comprensión, nunca de la represión. Calificando bien el trabajo y la actitud de cada día, de cada hora, de cada instante. Encaminarse hacia un futuro de paz y libertad, sin otro requisito que la observación de unas mínimas normas elementales como son la

bondad de sus actos, la paz de pensamiento y la actitud positiva de hermanamiento con todo y con todos los que le rodean.

1.4. HACIA UNA SOCIEDAD ARMÓNICA

Durante miles y miles de años hemos estado aquí, en este planeta, y hemos vivido y experimentado miles y miles de circunstancias, unas favorables y otras no tanto.

Puede parecer inverosímil hablar de un conocimiento que hemos ido transmitiendo por espacio de estos de miles de años, pero así es. Aunque las circunstancias favorables para ello, no siempre han brillado con la misma intensidad que ahora.

Me refiero a que, en estos tiempos, existen grandes posibilidades de llevar a cabo un profundo cambio de estructuras psicológicas y mentales, precisamente porque se da cita toda una suma de circunstancias favorables, entre ellas cósmicas, para acelerar este proceso de transformación.

Evidentemente existen dificultades de todo orden, con respecto a favorecer el cambio. Y no se trata de modificar estructuras sociales de arriba hacia abajo, sino de abajo hacia arriba, mediante la apertura mental de un buen número de individuos. Individuos de base, que trabajen y se apacigüen con la base, fundiéndose en ella y al mismo tiempo la enriquezcan.

Es a través de este proceso básico de conformación de estructuras mentales, cómo se consigue que una gran mayoría acceda a conocimientos superlativos. Y es evidente que con una buena base se puede alcanzar el cénit.

No olvidemos que la masa humana es moldeable, es transferible. Es intangible, pero dispone de un peso específico. Una presión tal que, bien equilibrada y armonizada, puede conseguir espectaculares éxitos allí donde se lo proponga.

Para tener una perspectiva de lo que ha de ser una sociedad armónica, basta con que en nosotros mismos instauremos el equilibrio, la paz y la transparencia, junto a la necesaria paciencia y voluntad, para llevar a buen término este proceso de apaciguamiento de nuestros sentidos: deseos, angustias, miedos... Cada uno debe cambiar, y si cambia el individuo, cambia la sociedad.

Participáis de nuestro conocimiento, porque buscamos el propio perfeccionamiento a través del vuestro. Y no es por interés sino voluntad y anhelo en el seguimiento de unas normas cósmicas depositadas en la psicología mental, al igual que vosotros habréis correspondido al llamamiento interno para seguir avanzando por este camino de perfeccionamiento.

Sin duda, poco a poco, se irán despertando ciertos canales de comprensión que derivarán hacia un proceso más amplio, popular y participativo, en el que la idea de hermanamiento confluirá hacia un objetivo globalizador de inquietudes de evolución y de perfeccionamiento humano.

3. EL HERMANAMIENTO EN LA ETAPA SHILCARS

3.1. EL HERMANAMIENTO FORMA PARTE DE NUESTRO PENSAMIENTO

Así, nuestro pensamiento de introspección deberá ir dirigido siempre a la globalidad, al componente Unitotal, y esto, ¿qué va a significar en nosotros? Sencillamente va a representar que nuestros pensamientos, nuestras acciones, nuestro comportamiento, incluso aquí en este espacio tridimensional, será global, será con un pensamiento de unificación, y llegaremos como consecuencia de ello al hermanamiento.

Al llegar a este punto en el cual el hermanamiento forma parte de nuestro pensamiento, es cuando realmente entendemos el porqué la unión significa hermanamiento, el porqué desde la más pequeña partícula atómica de nuestro organismo, y del Todo, es, a su vez, correspondida y retroalimentada por el Todo.

Y entenderemos, también, que únicamente con la humildad suficiente podremos llegar a transportarnos hacia un componente común adimensional, en el que es posible trasladarnos a cualquier punto del espacio, y establecer correspondencia directa con cualquier inteligencia, por muy remota que en su situación pueda estar, porque en el fondo forma parte de nosotros mismos, porque en el fondo todo es Todo.

3.2. LA SOCIEDAD AVANZA CON UNIÓN DE PENSAMIENTOS

Sí, efectivamente, es una ilusión, pero aquí y ahora esa ilusión debe revestirse de un compromiso. Estamos hablando de un compromiso grupal. Estamos hablando de un compromiso social. La sociedad no avanza con elementos individualistas, sino que avanza unida en un pensamiento común.

El salto evolutivo de la presente generación se dará por añadidura, cuando el pensamiento humano se unifique en un solo posicionamiento, cuando entendamos verdaderamente que el hermanamiento es necesario, preciso y posible.

Y será entonces cuando esta humanidad habrá dado el salto evolutivo que propiciará la entrada de esos nuevos planteamientos, de esos otros mundos por ahora desconocidos, y que lo son precisamente por desconocimiento de nuestra propia capacidad de interpretación, de asimilación.

3.3. COMPRENDER AL QUE NO PIENSA COMO NOSOTROS

Debemos comprender al que no piensa como nosotros, al que no es como nosotros; porque en el fondo es como nosotros. Y en esa igualdad está el fundamento básico de la hermandad, del hermanamiento.

Y cuando sepamos diferenciar exactamente cuál es nuestro posicionamiento, cuál es la unidad de pensamiento en base a que todos tenemos y llevamos razón en nuestras exposiciones, en nuestro pensamiento, en nuestra manera de ser, entonces habremos comprendido algo muy importante: que la Unidad somos todos.

3.4. ABRAMOS AL MUNDO DE LA HERMANDAD

Olvidad aquellos pensamientos de posesión, olvidad aquellos pensamientos de individualismo y abramos a un mundo de hermandad.

Tal vez así podremos conseguir llevar a buen término la filosofía con la que se impregnan sociedades más avanzadas.

Así tal vez podremos llegar a obtener los primeros frutos de una sociedad armónica.

Porque la humanidad presente está condenada a sufrir los efectos de una sociedad armónica, y sufrirlos profundamente, que en este caso, quiere decir disfrutarlos con alegría, paz y hermanamiento.

3.5. HERMANAMIENTO SIGNIFICA UNIDAD

Ese campo de juego en el que bajo la dualidad de un mundo en el que se patrocina en primer lugar la inteligencia y la competitividad, un día se verá reflejado en un trasfondo común de coordinación participativa y múltiple. Y esto significa que la sociedad habrá de abandonar a los líderes, y emanciparse en un bien común cual es el hermanamiento.

Hemos hablado varias veces de hermanamiento, que esto significa unidad. Y en la unidad todo el mundo es igual. Todos somos iguales y aportamos a esa unidad lo que cada uno puede en función de su propia capacidad e interés.

Lógicamente, ese interés redundará en beneficio de todos, y tan valiosa será la aportación pequeña como la grande, porque en definitiva cada una de esas participaciones lo habrá sido de todo corazón.

3.6. FACILITAR EL HERMANAMIENTO

El hermanamiento sencillamente se logra, amigos, llevando todos en correspondencia las mismas inquietudes de desarrollo espiritual. No integrándose en esa parte pasiva que obedece solamente los dictados de su propio subjetivismo.

Estamos hablando de participación y de consolidación de voluntades. Si el grupo quiere avanzar, deberá hacerlo con plena consciencia de equipo, y no unos pocos, sino una masa crítica suficiente en el grupo que permita el acelerón hacia objetivos superiores.

3.7. NUESTRA JERARQUÍA ES LA HUMILDAD

Nuestra jerarquía es la humildad, el saber que formamos parte de un conglomerado holístico en el que las jefaturas, como vosotros conocéis y pensáis, no existen. Somos todos iguales y lo único que nos separa es el nivel de vibración. Por lo tanto nuestras relaciones son de amor y hermanamiento.

Nuestras sociedades son armónicas en el sentido de que no existen líderes. Todo el mundo es igual y cada uno actúa según su libre albedrío y aporta a la sociedad en la que vive todo su amor, su creatividad, procurando constantemente por los demás. Y al mismo tiempo, esto le beneficia en un contexto espiritual muy amplio, con lo que le permite investigar otras zonas de conocimiento mucho más elevadas.

Si únicamente se pensara de una forma individual, sin saberse copartícipes de un universo o macro universo infinito, entonces estaríamos hablando de individualismo y este punto o nivel ya lo hemos superado hace miles y miles de años.

3.8. UNA CLARIDAD MENTAL SIN LÍMITES

El ser humano con más vibración, ¿qué significa en este caso? Significa que será mucho más consciente de lo que le rodea, de dónde viene y hacia dónde va, y esto le dará mayor responsabilidad también.

Claro que el cosmos no va a regalar nada, ni de prestado siquiera, porque lo que va a conseguir el ser humano de esta generación, será a través de su propio esfuerzo, y sobre todo en hermanamiento y amor hacia todo lo que le rodea.

El amor que lo circunscribimos a un nivel muy superior y que es muy difícil describirlo en palabras. Pero si alguno de vosotros ha conocido ya esos niveles de consciencia superiores, si en alguna ocasión ha podido experimentar en su propio interior ese hermanamiento cósmico, se dará cuenta de la magnitud de la palabra amor.

Cuando se experimentan dichos niveles de conocimiento, ese sentirse uno de todo el universo, y que todo el universo es uno, en ese momento el ser humano puede empezar a comprender la palabra amor. Y eso significa una claridad mental sin límites, claro está supeditada a su propio nivel vibratorio.

3.9. LOS GRUPOS SON UN PRIMER PASO

Los grupos son únicamente la simple expresión de lo que pueden ser las futuras sociedades armónicas.

Efectivamente, un primer paso de un largo recorrido, claro está, pero básico para que podáis ir comprendiendo que la buena marcha de las sociedades dependerá del equilibrio, la armonía, la confraternidad, y el amor entre todos sus integrantes.

Y, si es difícil llegar a consolidar un pequeño grupo, comprended lo difícil que puede ser llegar a consolidar una gran cantidad de individuos, pero las bases forman parte de ese criterio objetivo que hemos planteado al principio.

Son muchos los años que nuestra civilización está trabajando en la preparación de las futuras sociedades armónicas. Llevamos, como digo, muchos años, muchísimos años de preparación y nos hemos dado cuenta que tenéis las herramientas suficientes como para la total independencia de vuestros actos y pensamientos.

Y por eso ahora es el momento de que empecéis a practicar en

pequeños grupúsculos, que pequeños grupos como el vuestro empiecen a funcionar, y a través de dicho funcionamiento se apliquen en una determinada dinámica.

El hecho de comprenderse entre los miembros, sin necesidad de fijar estatutos, ni órdenes, ni reglamentos, sino tan solo la simple y amorosa espontaneidad de vuestros actos, participando, explicando, reflexionando, y sobre todo ese sincero amor que proviene de un hermanamiento profundo y de comprensión, esto puede llevar sin duda alguna a daros cuenta de que las sociedades armónicas son el sino de vuestro futuro, y que el mismo es ya imparable.

Ciertamente en este planeta existen cientos de miles de grupos similares al vuestro. Están o estáis cada uno en vuestras particularidades, pero en el fondo estáis trabajando en lo mismo, y los resultados desde nuestra óptica nos parecen correctos y de algún modo aconsejables como para que sigáis así, en ese acto de hermanamiento.

Es cierto también, que nuestras referencias resultan difíciles de entender, que muchos de vosotros aún no estáis convencidos del cambio, que os resulta muy difícil comprender precisamente que sea del exterior de donde provengan las iniciativas. Pero eso ahora, amigos míos, solamente os ha de repercutir en la sensación de que vuestro diario acontecer debe resultar positivo en vuestra propia realización.

Por eso no busquéis referencias en el exterior, por eso no esperéis del exterior que os resuelvan los problemas. Empezad a resolver los problemas desde vuestro propio posicionamiento psicológico, y entonces realmente os daréis cuenta de que el cambio pertenece única y exclusivamente a vosotros mismos, y cada uno deberá cambiar para que cambie la sociedad.

3.10. UN FONDO COMÚN DE AMOR NOS UNE

El fondo común que nos une es de amor, y en el que será posible trabajar y llegar a comprender el resultado, que es el reencuentro con uno mismo.

El pensamiento deberá acomodarse a un nuevo concepto que se delimita en unos planteamientos nuevos que van a ayudarnos a participar en común de ese maravilloso mundo que estará en todos nosotros en un ambiente de igualdad, de fraternidad y de hermanamiento.

Ese mundo lo podremos disfrutar juntos cuando nos demos cuenta de que el actual adolece, en parte, de esa llama amorosa del amor que nos une, por el ego que nos separa.

3.11. NOS PODEMOS AMAR COMO HERMANOS, SOMOS EL AMOR

Por favor, amigos, despertemos de ese sueño. ¡Qué pensamiento más hermoso puedo llevar a vuestras mentes que el deciros que nos podemos amar unos a otros como hermanos que somos! Porque somos el Absoluto, somos el amor, y eso no son palabras, son hechos.

Y hasta que no comprendamos el amor, en un acto de hermanamiento universal, hasta que no comprendamos que cada uno de nosotros somos lo mismo, hasta que no lo comprendamos profundamente, no formaremos parte de esas sociedades armónicas.

Por lo tanto, el acceso a ellas estará en nuestro propio corazón, el propio amor que podamos experimentar en nosotros mismos. Y nosotros mismos podemos ser nuestros carceleros o liberadores del universo en el que estamos comprometidos.

Ya más difícil o más fácil no puede ser, es simplemente eso: Nada y Todo a la vez, lo tenéis que contemplar a través de vuestro pensamiento de comprensión, que se manifiesta en el amor a los demás.

Nos comprometemos a unirnos un día en un pensamiento común y a mirar hacia esos otros mundos de pensamiento, en una especie de teletransportación mental, y en la que todos y cada uno podamos llegar a ser conscientes de esa gran realidad.

Por eso he especificado también que nada vamos a regalar, que nada podéis hacer, que nada podemos comprometernos nosotros, sino simplemente vivir, fluir y dejar que ese gran nudo de amor nos ate a todos. Y en ese punto, amigos, se alcanzará la meta, esa nueva vibración.

El estado futuro de las nuevas sociedades armónicas se contemplará como un gran cambio planetario. No hay comparaciones, no hay raíces que pertenezcan a un mundo anterior con el que comparar el nuevo mundo. No es posible, el mundo abiótico es totalmente nuevo.

3.12. ESTAMOS AQUÍ PARA HALLAR LA REALIDAD

Y si todo es falso ¿qué pasa en este mundo, por qué estamos aquí, en un mundo falso, ficticio? Pues sencillamente porque después de la oscuridad llega la luz, porque el hombre, cuando encuentra necesidad para saber y comprenderse a sí mismo, busca el camino para despejar incógnitas y hallar la unidad. Precisamente por ello, este mundo es ideal, este mundo de oscurantismo.

Lógicamente, la hermandad logrará el gran milagro de la unidad. Necesariamente deberemos pasar por la hermandad, por sentirnos hermanos, por sentirnos una humanidad como único objeto y sujeto de la creación. Y ese momento cósmico llegará, y cuando el hermanamiento sea una realidad se habrán instaurado las nuevas sociedades armónicas.

Pero antes deberemos pasar por un mundo falso, muy falso, y además duro dentro de esa falsedad. Y pasaremos momentos de teatro trágico-cómico y deberemos estar precavidos para no creernos en absoluto la representación. Porque si como actores directos de la obra llegamos a creernos nuestro propio personaje, el mundo sufrirá innecesariamente porque todo es falso.

Así que, aun siendo todo falso debemos creer que habrá una solución, y deberá haberla a través de la comprensión de que todo es falso.

3.13. EL TERMÓMETRO DE LA EVOLUCIÓN

Si queréis saber exactamente vuestro posicionamiento psicológico, observad a vuestro alrededor y cuando a través de esa mirada al exterior, en vuestro pensamiento no exista ni el odio, ni el rencor, ni la ira, ni el miedo, y todo lo que veáis a vuestro alrededor lo améis de todo corazón, entonces os daréis cuenta de lo que significa unidad y hermanamiento.

Mientras tanto podéis ir experimentando pequeños chispazos de esa consciencia superior, de este sentimiento que está naciendo en vuestro interior, de unidad y hermanamiento, esto es tan solo un principio.

Observaros a vosotros mismos y haced un auto examen de consciencia y, a mayor grado de amor que podáis trasladar al exterior, a quien sea, al desconocido, al mendigo, a cualquier humano, animal, y

planta, ese sentimiento os dará a entender que vuestro cambio cromosómico y adeneístico se está conformando.

Mientras ese sentimiento no impere en vosotros, lo único que debéis hacer es reflexionar a través de la introspección, y preguntar qué es lo que está pasando, y el porqué esa puerta a la que estáis llamando no se abre aún. Porque a veces de pedirlo de una forma intensa, consciente, y amorosa, al final se abre.

La transmutación de energías o de sentimientos de cada uno de nosotros, en particular cuando se trabaja en grupo, no únicamente repercute en el buen funcionamiento grupal y en los propios miembros del grupo, sino que trasciende otros espacios, y llega a todo el cosmos infinito.

3.14. SE NOS HACE CREER QUE SOMOS DISTINTOS

Realmente no existen individualidades, solo unidad absoluta. Y ahí entraríamos en el concepto de hermandad, y apreciaríamos enseguida que cada uno de nosotros somos lo mismo y, tal vez, en muchas de las diferencias egoicas, provocadas por ese intruso necesario en nuestra psicología, que es el ego, nos daríamos cuenta también de que no existen individualidades, sino unidad absoluta, pero que se nos hace creer, en el mundo de la manifestación, que somos distintos.

Y repito en esa cuestión, porque es la clave para que el hombre decidido a dar el salto evolutivo, el salto cuántico, se decante por ese camino de unidad, de hermanamiento.

3.15. EL HERMANAMIENTO NOS HARÁ VIBRAR EN UNA NUEVA ONDA

El sentimiento de hermanamiento, ese sentimiento de que todos somos lo mismo, inundará nuestro esquema mental y nos hará vibrar en una nueva onda.

Una onda vibratoria que nos unirá en ese mundo absoluto, y automáticamente habremos alcanzado un punto en el que el mundo visible se volverá nada, y se abrirá el mundo invisible que es el Todo y podremos concebir una nueva sociedad armónica. Porque ese es el acto que se está concibiendo.

En ese punto nos daremos cuenta de que hemos estado en un profundo sueño de los sentidos, nos daremos cuenta de los grandes errores que habremos cometido, pero que gracias a ellos habremos sabido llegar al punto donde estamos.

3.16. LA UNIDAD HACE QUE NOS SINTAMOS HERMANOS

Nuestras sociedades armónicas son tan perfectas y funcionan tan activamente, que no tenemos nada que nos haga sentir individualistas. Formamos parte de una unidad, sea la que sea, que hace que nos sintamos hermanos verdaderamente.

Nuestra civilización alcanza determinados niveles vibratorios y extrapola su pensamiento hacia cualquier alternancia con el mundo, con el universo, porque hemos comprendido al fin que no somos individualidades, y que no estamos limitados al mundo tridimensional.

Y por eso nuestra mente nos permite ciertas extrapolaciones y viajes a través del espacio-tiempo. Penetrar en vuestro espacio y permanecer en vuestro tiempo, aquí y ahora. Y por eso este tiempo nos permite ahora hablar de unidad y de hermandad.

Pero también nos limita este espacio a refrendaros únicamente la ilusión de un mundo compuesto de hermandad, que solamente comprenderéis cuando en realidad os sintáis hermanos de verdad.

El concepto de familia, tal como lo entendéis en vuestro nivel, es solo una figuración de los sentidos. Ciertamente que necesitáis agruparos y sentir en vosotros mismos dichos sentimientos, pero en el fondo no dejan de ser más que apegos.

Porque el sentimiento de posesión, que es el que favorece precisamente la evolución de las especies, aún está en unos niveles de incompreensión lógicos. En realidad no debiera existir dicho sentimiento, porque el amor que podáis sentir hacia vuestros semejantes a este nivel, es puramente lógico.

Realmente, el amor auténtico es aquel en el que uno, en su interior más profundo, se siente que es lo mismo que cualquiera.

Nosotros procreamos para perpetuar la especie. Disponemos de ADN y cromosomas, y los mismos exigen unas ciertas posiciones vibratorias para llegar a la manifestación auténtica, y las respetamos.

En nuestra civilización no existe el amor como sentimiento. Existe el amor profundo de hermanamiento. No buscamos ni deseamos el amor, el amor nos encuentra. Porque favorecemos el que así sea.

3.17. EL SENTIMIENTO DE AMOR ENTRE TODOS

Intentad que poco a poco vuestro sentimiento de hermanamiento, que este es el más importante, se vaya consolidando.

Dejad que poco a poco el sentimiento de amor entre todos vosotros, el reconocimiento de que formáis un núcleo de amor indestructible, se vaya consolidando de una forma consciente.

Porque ello nos vendrá a indicar que el grupo está en su punto, está maduro, y en este momento haremos la entrega culminante, la que va a marcar el nuevo rumbo, la nueva personalidad, la nueva sociedad en definitiva.

Todo esto vendrá por sí mismo, no hace falta avanzar ahora características determinadas. Porque tal vez solo alimentaríamos el deseo de curiosidad que indudablemente es del ego.

Cuando el núcleo se vaya a formar, muchos de vosotros vais a estar aquí presentes. Y alguno se va a descolgar por aquello de que “muchos son los llamados y pocos los elegidos”. Pero esto es norma habitual en los estados de desarrollo humano y psicológico.

3.18. LA RISA DE CORAZÓN, DE HERMANAMIENTO

Bueno, en realidad sí sonreímos y nos reímos, pero sería difícil ahora explicar, para que entendiésemos todos, con qué significado nos reímos. Pero la risa no tiene que ser necesariamente externa. Se puede reír internamente.

Entonces tendremos que valorar exactamente qué significa la palabra risa y en qué contexto la situamos. Porque no en todos los lugares risa significa lo mismo. Porque risa, la risa de corazón, de pensamiento, de hermanamiento, tiene un significado muy profundo. Risa puede ser paz, hermanamiento, afecto, hermandad, ilusión, creatividad. Todo eso y más puede ser la risa. Puede tener un sinfín de adjetivos y de funcionalidades.

3.19. ILUSIÓN POR UN MUNDO MEJOR

En el grupo Tseyor tratamos de avanzar por el camino del despertar de la consciencia a través de la alegría, de la confianza, del hermanamiento. Y procuramos hacerlo con la ilusión por un mundo mejor, por una sociedad más justa, evitando en todo momento caer en estados de insatisfacción o de angustia.

3.20. NUESTROS CORAZONES VAN A RECIBIR UN IMPULSO

Como siempre es un placer infinito estar con todos vosotros y departir juntos estos instantes de plenitud, de confianza, de hermanamiento, y en especial de amor, lo cual significa que la unión consciente es cada vez mayor, y la comprensión de los momentos que vivimos en compañía de todo el universo, es una realidad que cada vez con más fuerza se va a llevar a cabo.

Y por descontado nuestros corazones van a recibir el impulso que corresponda para que esa unión sea especialmente benefactora y a la par nos sirva para iniciar esa exploración interior.

Dicha exploración interior nos va a llevar, sin duda alguna, hacia el conocimiento del cosmos y de la verdad intrínseca del mismo, que nos está vedada por el momento pero que sin duda alguna un día se va a manifestar en una gran eclosión de comprensión e iluminación.

Este es sin embargo nuestro objetivo, aunque deberemos comprender todos y cada uno de nosotros que el objetivo personal debe estar a la cabeza de todo este proceso.

Hemos de ser conscientes que estamos inaugurando un nuevo ciclo, una realidad que nos llevará a comprender los paradigmas de la nueva sociedad en ciernes.

Una sociedad más justa, equilibrada, y sobre todo asociada a un símbolo en común, que es la unidad.

3.21. LOS PRELIMINARES DE LA GRAN FRATERNIDAD CÓSMICA

Vuestro planeta, ese vuestro lindo planeta azul, es el último exponente de lo que venía en denominarse “los hermanos perdidos en el espacio”. Ya muy pronto estos hermanos se van a reintegrar plenamente

en la gran confraternidad cósmica, en esa Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Este es un hecho que ya no tiene otra cuestión pendiente que no sea la de sensibilizar a un nivel muy profundo a vuestras personas, a vuestras mentes. Que vuestro pensamiento se dirija hacia la unidad, hacia la unidad de pensamiento. Que es la unidad de hermanamiento de todos los seres humanos conscientes.

Por eso, estos tiempos que corren son tiempos de preparativos finales, de ultimar aquellas cuestiones que ya en el tiempo cósmico quedan pendientes.

Y como todo personaje que va a realizar un gran viaje, sin moverse de sitio, pues esta es la gran realidad, dicho personaje precisa de las últimas connotaciones para prestarse a ese imaginario viaje, pero a la vez tan real y fantástico, como es el viaje hacia las estrellas.

No es una utopía, es totalmente una realidad que muchos haréis posible de una forma consciente y la sentiréis y la comprenderéis de una forma abierta y espontánea.

3.22. TENEMOS INQUIETUDES Y EL SENTIMIENTO DE COMUNIDAD

Es un momento interesante el que atravesamos actualmente.

Es un suponer que muchos tenemos también inquietudes. Una parte de las mismas de tipo profesional, familiar, social...

Y de otra, esa sensación o sentimiento de comunión, de comunidad, de hermanamiento, en un exponente común que es el de la transformación de nuestras impresiones, de nuestros pensamientos, de nuestras acciones también, en aras a favorecer un mayor esclarecimiento de nuestra existencia tridimensional.

En este apartado se cuentan factores a veces muy sensibles, que podríamos decir nos afectan profundamente, porque a algunos nos llevan a buscar en nuestro interior aquellas razones por las que el Hombre se encuentra en este estado actual.

3.23. OIR LA VOZ INTERNA QUE NO EXTERNA

Para elevar nuestro nivel vibracional, en primer lugar se precisa sentirse uno mismo como copartícipe de la Unidad, que esto significa hermanamiento.

Sentirse también que uno forma parte de este mundo visible que, aunque ilusorio, es esencial, es básico, para la autorrealización del ser.

Y presentir al mismo tiempo que la voz interna debe resonar en nuestro oído interior, no en el exterior.

Por eso en más de una ocasión hemos hablado de que no intelectualicéis tanto las palabras y los pensamientos, sino que procuréis fluir. Porque a través del fluir de vuestro pensamiento alcanzaréis cotas inimaginables de evolución espiritual.

3.24. LA UNIDAD EMPIEZA CON UNO MISMO

La unidad empieza con uno mismo. Uno mismo puede ser miles de personas, millones de personas a la vez. Así que ante todo debéis unificar vuestro pensamiento a través de la autoobservación, y cuando esto se produzca de forma regular, os daréis cuenta de que estáis empleando la unidad grupal, el hermanamiento.

Y de aquí, desde este punto, hasta la adimensionalidad y la proyección futura de las nuevas sociedades armónicas hay solo un paso, un relámpago, un rayo. El rayo sincronizador.

Conocer los entresijos del mundo de la manifestación es tarea ímproba, si de lo que se trata es de intentar asirlos todos al tiempo, y en conjunto.

Poco a poco, la mente humana se va aclimatando en la medida en que va subiendo escalones en esa imaginaria escalera de caracol. Ante la necesidad, el ingenio humano se prepara para solucionar sus incógnitas. Y la fuerza del anhelo va superando pequeños hitos, que poco a poco le van situando en una mayor perspectiva de observación.

Sin embargo, lo que deberíamos buscar, intentar atrapar entre los pliegues de nuestra mente, es el sentimiento de irrealidad que envuelve nuestra vida. Darnos cuenta del conjunto de circunstancias que nos hacen vivir en un mundo ilusorio, que parece real, puesto que todo está ordenado para que así lo parezca.

3.25. EL ESFUERZO SE VERÁ RECOMPENSADO

Aunque en Tseyor, y grupos similares en este planeta, tengan la asistencia y el asesoramiento, junto con la información y las referencias de otros niveles de consciencia, ello no significa privilegio alguno.

El esfuerzo se verá siempre recompensado en función del trabajo grupal, del trabajo de cada uno primero y del esfuerzo en ese trabajo interior que repercuta favorablemente en el egrégor grupal, y en el desarrollo evolutivo grupal.

Las sociedades se han ido desarrollando, a lo largo del tiempo, a través primero del esfuerzo individual, compartido luego a través del grupo.

Elementos que se han distinguido en facetas intelectuales, sociales, incluso económicas, han aportado al grupo sus conocimientos, y el conjunto en sí, las sociedades en sí, han ido evolucionado hacia puntos de referencia importantes.

Y esto no es únicamente fruto de un pasado, sino que es un hecho que siempre y por siempre se va a producir. Las sociedades no evolucionan a través del impulso que pueda dar un solo individuo, sino en la mecánica operativa que ese mismo individuo logre transmitir al grupo.

Y entonces sí, el grupo funciona, se expande, se enriquece, florece. Pero siempre partiendo de que el grupo no es una masa gris amorfa, sino la suma de voluntades conscientes.

Por eso, si el grupo funciona, funciona para todos. Y el grupo dejará de funcionar cuando el componente de esa masa crítica grupal se adormezca, y se pierda en los laberintos de un mundo intelectual subjetivo.

Por ello, amigos, hermanos, el carácter evolutivo de la raza humana tiene un componente que le viene dado, primeramente, por una razón histórica primigenia, y luego por el valor que esa misma raza haya sabido dar a su estado conductual, a sus acciones, al desenvolvimiento de su conocimiento en aras a favorecer el intercambio de ideas y de pensamientos. Se ha llegado a este punto, y el conocimiento hoy día, en pleno siglo XXI de vuestra era, forma parte de vuestra personalidad intrínseca.

Ahora el ser humano no tiene barreras para el conocimiento. Puede hallar información en todas partes, le es muy fácil adquirir conocimientos. Solo falta que dichos conocimientos, que puede y suele adquirir a diario, los sepa encauzar adecuadamente hacia un componente de enriquecimiento grupal. Si así lo hace, se estará preparando para el nuevo examen evolutivo.

Un salto evolutivo o cuántico que, como una escala vibratoria más, le va a situar en una órbita celeste, holográfica, en la que su pensamiento podrá indagar en procesos más profundos de su psicología mental.

Y cuando hablamos de procesos profundos de la psicología mental, nos estamos refiriendo incuestionablemente al mundo adimensional, al mundo creativo.

Y ello nos viene a indicar que el proceso que va a seguir el ser humano, a partir de ahora, lo será fuera de las coordenadas tridimensionales. Para establecerse puntualmente en un nivel en el cual su pensamiento le dé identidad propia. Como para formular sus propias preguntas y recibir sus propias respuestas.

3.26. LA DUDA ES INCOMPATIBLE CON EL HERMANAMIENTO

El hermanamiento se consigue creyendo que es posible, a través de la creencia de que ello es posible.

Si acaso existe alguna duda será imposible que el hermanamiento se produzca. Por lo tanto, tiene que ser uno mismo que crea firmemente en la unificación total y, a su vez, que dicha consciencia se expanda por el universo holográfico.

Y si se llega a este punto, será debido a que el proceso cósmico ha sido útil para combatir la ley de entropía. El individuo habrá sabido dispersar su pensamiento objetivamente, trasladando esa acción amorosa hacia los demás y, por contagio al igual que cualquier virus, habrá sabido implantarse debidamente en el sistema molecular de sus congéneres, y los habrá librado de dicho proceso entrópico.

3.27. LA SUPERVIVENCIA EN UN PLANO ESPIRITUAL

Habréis de buscar “desesperadamente”, entre comillas, esto quiere decir anhelantemente, poder dar.

Porque vuestra supervivencia en un plano de espiritualidad superior estará en saber dar adecuadamente. Sin rastro de deseo, de egoísmo, de ambición. Y espontáneo y amoroso el acto de hermanamiento que tal acción de entrega proporciona. Aspirando a que el cosmos os dé la facultad y la posibilidad de poder dar.

3.28. EL HERMANAMIENTO Y EL RENDIMIENTO DEL CROMOSOMA

El equilibrio os permite crear pensamientos objetivos, estableciendo el debido equilibrio entre el mundo físico y el mundo espiritual, estableciendo el correcto equilibrio de vuestras personas.

Porque en este punto de equilibrio, sin daros cuenta, sin pretenderlo, vais a traspasar esta línea imaginaria tridimensional y situaros en un mundo creativo, en un mundo en el que todo es perfecto. Y si llegáis a corresponderos en dicho mundo, podréis cocrear, estableciendo las debidas correcciones en este mundo tridimensional.

Es más, si sois capaces de llegar a este punto, y lo seréis cuando en un acto de hermanamiento os deis cuenta que la suma de todos vosotros puede coadyuvar enormemente a la realización de dichos objetivos, y os améis profundamente, entonces podréis incluso mejorar el rendimiento de vuestros cromosomas, y a modificar estructuras adeneísticas perturbadas o modificadas genéticamente por radiaciones, u otro tipo de alteraciones.

Podéis llegar, con el pensamiento objetivo, a mejorar el rendimiento del propio pensamiento, e instantáneamente situaros en una órbita adimensional superior.

3.29. LA LLAMADA GENERAL AL HERMANAMIENTO

La llamada del hermanamiento es un proceso que precisa a su vez de tiempo de maduración.

Poco a poco vuestras mentes van afirmándose en el desarrollo de esta iniciativa que parte desde lo más profundo de vuestro corazón.

Poco a poco vais comprendiendo el necesario trabajo a desarrollar.

Poco a poco vais reflexionando y madurando acerca de vuestra existencia tridimensional, y obteniendo resultados.

Dichos resultados se determinan en base a un reconocimiento propio. El reconocimiento de uno mismo, a través de su propia psicología.

No es un trabajo fácil; no todo el mundo despierta inquietudes en un primer momento. En ciertas épocas existen dificultades. Unas por el condicionamiento social, la educación, la cultura... Otras por la sociedad en sí y sus dependencias. Y todo esto significa cierto retraso en la readaptación del proceso de hermanamiento.

Y si bien en un espacio adimensional, aquí en la nave por ejemplo, todos nos sentimos hermanados y vibrando con la misma energía de confraternidad, no sucede lo mismo cuando se traspasan las barreras de la tridimensionalidad y se “aterriza” en un mundo físico tan denso como es el que en estos momentos estáis realizando vuestro aprendizaje.

De todas formas, es un hecho que tarde o temprano la llamada se va a producir para todos, como llamada general. Y suponemos que serán muchos los que habrán participado de esa llamada inicial, y ahora estarán a punto de dar el salto.

Aunque muchísimos no despertarán en un primer momento ante dicha llamada, cual trompeta que fijará un movimiento aglutinador.

Aunque más tarde se van a ir incorporando nuevos elementos que van a propiciar que se sumen a esa corriente muchos más. Y finalmente esperamos que la suficiente masa crítica pueda llegar a culminar el desarrollo de ese acto de hermanamiento.

Tened en cuenta, además, que no únicamente estáis pendientes de la llamada los que os movéis en este plano físico tridimensional del planeta Tierra, sino que dentro de esa misma circunvalación tridimensional, existen muchos otros hermanos vuestros que, por razones obvias, no disponen de cuerpo físico. Dichos seres también están esperando la llamada y se van a incorporar progresivamente a esa nueva fase que será el prolegómeno del salto cuántico.

3.30. HERMANAMIENTO SIGNIFICA UNIÓN

Es un placer estar con todos vosotros, junto a ese círculo mágico que forman los que están aquí físicamente, y los que están en la nave interdimensional de Tseyor. Todos juntos, pues, asistiendo a un nuevo momento o instante en el que los corazones se ponen en sintonía y facilitan la labor de hermanamiento.

Muchas veces hemos hablado de hermanamiento, y muchas veces más hablaremos de hermanamiento, que significa unión, preconizada por el amor que nos une precisamente en ese hermanamiento.

Es momento, pues, de explicarnos nuestras experiencias y vivencias, porque el hermanamiento es eso mismo, dialogar, contar, explicar.

Y junto a todo ello intentar siempre que ese rayo de esperanza, convertido en una especie de chispa que muchas veces nos puede abrir a ese cosmos infinito, a ese cosmos holográfico cuántico, nos permita vivenciar y experimentar aquello que de ordinario no es posible hacerlo a través de una mente determinista, dual, y muchas veces confusa.

Por eso, los instantes que juntos caminamos en esa historia común de experiencias, nos van acercando al común denominador que significa la unidad de pensamientos dentro de la diversidad de nuestros pensamientos precisamente.

Y gracias a la diversidad de pensamientos podemos contarnos cuentos, que en definitiva, al igual que parábolas, nos van acercando al conocimiento y a la comprensión.

En este punto de comprensión estamos y, como dije en anteriores ocasiones, nuestra mente está madurando y esta vez lo hace muy aprisa. Los síntomas de dicha maduración se reflejan en experiencias que cada vez van a prodigarse mucho más ampliamente. Y nos van a ir acercando todavía más a este círculo amoroso, que energéticamente formamos y creamos a cada instante de nuestra vida.

3.31. VENCERÉIS TODOS LOS OBSTÁCULOS

Es un placer como siempre estar con vosotros, arrullado por vuestros sentimientos de bondad y amor. Es justo lo que necesitamos siempre, vernos acogidos y queridos. Ese sentimiento mueve los cimientos del mundo. Los transforma, los hace crecer, los fortalece, los ennoblece, los transmuta y, finalmente, consigue llevarlos a un mundo fantástico por su grandiosidad, por su bondad, por su transparencia.

Venceréis todos los obstáculos con el amor y la hermandad. Ese sentimiento primigenio que ha creado a todas las criaturas del universo. Ese sentimiento amoroso que anida en la subpartícula, que conforma el átomo y al fin se proyecta visiblemente en el mundo físico tridimensional o de manifestación. Todo eso se consigue a través del sentimiento amoroso, que es el que se retroalimenta a través de la manifestación.

En este mundo tridimensional, en todos los multiversos, ahí se encuentra la unión amorosa, la energía que no es energía pero que lo crea todo. Lo hace todo y también lo deshace.

En ese caos primero que se genera en la materia, ese caos¹ del que aparece el universo, todo movimiento crepuscular tiene un rendimiento ficticio pero necesario, que es alumbrar la llama viva del amor para la retroalimentación.

3.32. LA AYUDA A LOS DEMÁS DEBE SER CONSCIENTE

Siempre he comentado que no voy a caminar por vosotros, simplemente voy a ir detrás, justo detrás de vosotros. Cuando me he referido a que debemos ayudar a los demás, que nuestro pensamiento debe ir única y exclusivamente en el pensamiento de ayuda a los demás, si sois inteligentes, observaréis que me refiero a que esa ayuda debe ser consciente. Porque, amigos, hermanos, no es suficiente con las buenas intenciones para un trabajo de esta naturaleza.

Para un trabajo de ayuda realmente espiritual a un hermano, no basta únicamente con las buenas intenciones, sino que tiene que ir parejo a una buena preparación. Por lo tanto, esa ayuda siempre será consciente. Y, ante la duda de si uno es o no consciente de ello, lo mejor es no ayudar.

3.33. PEDIROS SER CAPACES DE AYUDAR A LOS DEMÁS

La ayuda a los demás es ese pensamiento que hemos de poner como prioridad. Que ello no significa que debamos ayudarles así sin más, sino con plena consciencia de lo que estamos haciendo.

Y si esa consciencia, ese estado conscienciativo, ese corazón interno nos dice que adelante, debemos hacerle caso, y lanzarnos. Sin otras prerrogativas que el sentimiento de que actuamos de buen corazón y animados por el espíritu.

¹ El mito del Caos como creador del universo data de la antigua Grecia. En la antigua teoría griega de la creación (la cosmogonía de Hesiodo), todas las cosas proceden de un oscuro y silencioso abismo, el Caos, que dio nacimiento a la negra Noche y al Erebo, la región oscura e insondable donde habita la muerte. Estos dos hijos de la primitiva oscuridad se unieron a su vez para producir el Amor, que originó la Luz y el Día. En este universo de informes fuerzas naturales, Caos generó la sólida masa de la Tierra (Gea), de la que surgió el Cielo estrellado y lleno de nubes. La Madre Tierra (Gea) y el Padre Cielo (Uranus) fueron los padres de las primeras criaturas del universo.

Pero si las circunstancias nos son adversas, si tenemos dificultades para canalizar nuestras impresiones hacia los demás, si los problemas se suman, evitando precisamente dicho efecto, es que aún no es el momento.

Ante todo debemos pedirnos a nosotros mismos que el cosmos se cuide de facilitar la labor, dándonos las capacidades suficientes para ello. Y si lo pedimos de corazón y el cosmos observa que este es nuestro momento, el cosmos abrirá puertas.

Y nada más. No es tan complicado entenderlo: ayudar siempre a los demás pero de forma consciente, no inconsciente.

No bastan las buenas intenciones, sino la objetividad de nuestras relaciones y acciones hacia los demás.

3.34. LA HERMANDAD ES HACIA TODO SER HUMANO

Cuando estamos hablando de hermandad nos estamos refiriendo a todo ser humano que está trabajando en el Tiempo Simbólico Estelar del Yo en Retroalimentación, sea del nivel que sea, del conocimiento que sea, de la religión que sea..., no importa. Es para todo el mundo en general.

3.35. EL AMOR ES LA PIEDRA FILOSOFAL

En ese planteamiento estamos todos; todos impregnando el amor a través de un mismo pensamiento. Y en ese deambular por el espacio tridimensional dejamos a veces, y muchas veces, la simiente que va a germinar en cada flor y en la que cada pensamiento se entretenga, y que por medio de su propio esfuerzo elabore el fruto que le está encomendado como ser viviente y espiritual.

Por eso es que esta noche, aprovechando la coyuntura y el espacio mágico que nos rodea, es bueno pensar en la energía de la que estamos formados y que de una manera u otra nos sustenta en este plano tridimensional, pero que se aplica en todos los puntos del holograma.

Y así, dicha energía impregnando cada punto del holograma, que se halla presente en todas partes, ayuda a florecer en este paraíso de pensamiento y de amor, que como es lógico redundará en beneficio de cada uno de los que en su interior florece la idea de hermanamiento.

El amor es pues la piedra filosofal. Es el conocimiento que nos va a traer una nueva era de luz y esplendor.

Y cada vez que nuestro pensamiento se ilumine en esa digamos impregnación amorosa, podremos vislumbrar la característica más especial de la psicología humana, cual es el hermanamiento.

En este capítulo cabe destacar, también, el hecho de poder considerarnos hermanos, precisamente porque nos alumbró el mismo Sol. Ese Dios creador que partiendo de un infinito mundo absoluto, ha sabido extrapolar su presencia en infinitas formas de pensamiento, y estas a su vez interpenetrarse en este mundo mágico.

Por eso, este punto mágico en el que ahora estamos inmersos y compartiendo estos instantes, es el idóneo para fortalecer la unidad que nos ha de transportar a un plano superior de consciencia.

En este plano estamos abocados por imperativo cósmico, y lógico es pensar también que tarde o temprano se formalizará esta unión teniendo como base el hermanamiento, la armonía, el equilibrio.

Y la sensación y el sentimiento de que nada puede apartarnos de este sendero de luz, en el que con ahínco y esfuerzo hemos anhelado pertenecer y proseguir, y lógico es que nada ni nadie, ahora, en estos momentos ya de nuestra existencia, pueda ser capaz de desviarnos de esa trayectoria vital y liberadora.

Entonces, si para nosotros esto ya es un hecho, y que no tiene parangón ante ningún acontecimiento acaecido hasta ahora, y somos conscientes de que en nuestras manos y en nuestro cerebro está la solución y la luz que nos va a llevar por ese camino de perfeccionamiento, es lógico, como digo, pensar que trataremos con ahínco de perseguir dicha nueva faceta, instaurada no hace mucho en nuestra vida. Y a través de ese mismo esfuerzo conseguir establecer el oportuno apoyo como para que la asignatura pendiente se resuelva felizmente en este curso.

4. SÍNTESIS DEL MENSAJE

El hermanamiento es un estado de unidad y armonía que nos religa con el Todo y que nos permite sentir que bajo la apariencia de diversidad, de la separación, todos somos uno.

Ello viene dado como una evidencia que sentimos en nuestro interior, no es una doctrina o una imposición que nos hacemos a nosotros mismos. No podemos obligarnos a estar hermanados o a sentirnos hermanados, pues así no funcionaría.

El hermanamiento, si bien es una meta, es también un punto de partida, podemos sentir que estamos más o menos próximos a esa realidad, pero no podemos forzarla.

Porque el hermanamiento fluye desde dentro de nosotros, nos lleva al sentimiento de unidad y de pertenencia. Y es la intuición, el amor, el corazón el que nos da la clave empática del hermanamiento.

Es cierto que el hermanamiento es incompatible con la posesividad, el individualismo, o la autoafirmación del que se siente amenazado por los demás.

Hermanarse es sentir a los demás como hermanos, como producto de una percepción real de que compartimos una esencia común que nos constituye.

La sociedad armónica es una sociedad hermanada, en la que cada cual tiene la vocación de aportar lo mejor de sí mismo a los demás, dando y dándose a sí mismo, y teniendo también la humildad de aceptar y agradecer.

Es fácil hermanarse con las personas lejanas y diferentes a nosotros mismos. Pero resulta más difícil hacerlo con los que están cerca, con los próximos o prójimos. Porque en este caso hacemos de espejo unos de otros, y a nadie le gusta reconocer sus debilidades o errores, entonces los proyecta en los demás, para librarse de ellos de una manera tan fácil como errónea.

Por eso, la humildad es un buen camino hacia el hermanamiento, pero también la autoobservación, como lo es siempre para todo progreso que nos permite advertir nuestras limitaciones y tratar de superarlas o transmutarlas, en lugar de querer cambiar a los demás.

El hermanamiento es posible cuando nos hemos reconciliado con nosotros mismos, cuando nos hemos reconocido como seres y aceptado nuestra experiencia como un aprendizaje que hemos elegido.

No podemos amar a los demás si no nos amamos y apreciamos a nosotros mismos.

La forma más fácil de conocer y reconocer el hermanamiento es por medio de la unidad, el amor y la paz con nosotros mismos.

5. LA PRÁCTICA DEL HERMANAMIENTO

Las relaciones con los demás son prácticas de interacción en las que nos podemos ver a nosotros mismos, cómo reaccionamos, intervenimos y nos situamos ante los demás. Todo ello puede pulir bastante nuestra forma de estar en el mundo y en la sociedad, y eso siempre es una vía de aprendizaje, que resulta imprescindible.

Pero tal vez no sea suficiente para alcanzar la dimensión cabal del hermanamiento o la fraternidad. Pues en esas relaciones debe primar la armonía y el desprendimiento, la generosidad no fingida ni representada.

Podemos concebir un modelo de persona hermanada y tratar de practicarlo, y a partir de él corregir y reprochar a los demás que no están hermanados o no responden a nuestra exigencia de hermanamiento. Lo podemos hacer incluso con miedo o con ira, si además reconocemos que al frenar el proceso de hermanamiento en el grupo en que estamos están frenando nuestra evolución, ya que hemos asumido la idea de que solo con y a través del hermanamiento conseguiremos la iluminación. Todo ello nos puede llevar a la frustración, la irritación y el reproche.

Y así hemos caído en una de las trampas más fáciles, propia de las personas que entienden el hermanamiento como el acatar una norma hermanadora e incluso obligar a los demás a que la acaten. Llegaríamos así a un hermanamiento restrictivo que en realidad se podría incluso convertir en una hipócrita apariencia de hermandad.

Estos errores los hemos cometido muchas veces los seres humanos, cuando al participar en grupos de progreso queremos avanzar todos juntos y al unísono, sin respetar el momento en que cada cual está.

Y hermanamiento es ante todo respeto, no imposición, aceptar a los demás como son, escucharlos y amarlos. Y esta actitud que no exige sino acepta y comprende está sembrando las semillas de un auténtico hermanamiento.

Porque aunque el hermanamiento es algo que aflora y se hace patente en los grupos, en la sociedad, en realidad nace del individuo, que

alumbra en su interior el amor y el sentimiento de unidad, y que a partir de ahí lo expresa, sin proponérselo ni para exhibirlo en el medio en que está.

Desde luego la camaradería, el buen amor, la simpatía la interacción sincera y sin barreras favorece unas buenas relaciones sociales, qué duda cabe, y estas son más que interesantes. Este espíritu de grupo, de peña de amigos, se practica en muchos grupos sociales de personas que comparten gustos, aficiones, deportes, y su acción es terapéutica, equilibradora, benigna para el individuo y el grupo.

En estos grupos no deja de haber, lógicamente, tensiones por el liderazgo, competencia, rivalidad, pero puede ser negociada inteligentemente y superada. Ahora bien, ¿es esto hermanamiento, es el hermanamiento del que estamos hablando aquí? Pues sí y no, valga la paradoja. Es hermanamiento en cuanto hay unión de afinidades, pero no parte de la profunda evidencia de la unidad, que es una percepción espiritual y metafísica.

Que esta camaradería nos ayuda y es útil, no cabe duda, que rompe hielos y fracturas, por supuesto, que nos conviene, está muy claro. Pero nuestro sentido del hermanamiento, aceptando todas estas propiedades como muy sanas, y practicándolas, cómo no, va más allá, pues en otro caso nos quedaríamos en un club social más.

Por eso, el hermanamiento profundo y auténtico, tiene una raíz trascendente, adimensional, genética. Y se percibe en nuestro interior, lo experimentamos y lo sentimos, y a partir de ahí podemos compartirlo, verterlo a la comunidad, hermanarnos. Este despertar del hermanamiento es intrínseco al despertar espiritual, es de la misma naturaleza.

Pero además el hermanamiento crea un egrégor de alta vibración que engloba a todo el grupo y contagia y potencia su Energía vibratoria de amor, de forma que en el grupo nos sentimos contagiados de esa revelación del ser que se manifiesta como Unidad y como Totalidad, esto es más que buena camaradería, es la felicidad del reencuentro.

6. EXPERIENCIAS DE HERMANAMIENTO

No podemos hablar del hermanamiento sin haberlo sentido alguna vez, de forma plena y completa. Y, cuidado, para sentirlo no es preciso estar en ese momento dentro del grupo. Lo podemos sentir igualmente en un momento de meditación, de interiorización, de contemplación en el que estando solos nos sentimos unidos a todo y a todos.

La experiencia de hermanamiento es una experiencia trascendental, pero tampoco tenemos que esperar que siempre se manifieste en su máximo exponente. En todo caso tendremos la consciencia de lo que significa este hecho y su fundamento en la realidad.

Recientemente una compañera del grupo tuvo una experiencia durante la meditación. Se vio a sí misma elevada a un estado de amplitud, de consciencia tal que en su interior cabían muchos seres humanos, como formando parte de sí misma. Todos estábamos en un amplio espacio en el que dominaba el blanco, una especie de templo adimensional y en él sentía que formando parte del grupo este era, al mismo tiempo, una parte de su propia consciencia. Fue una experiencia emocionante para ella, que la hizo vibrar.

Muchas veces durante la meditación nos hemos encontrado en espacios adimensionales, formando un amplio corro, cogidos de las manos, y asistidos en él por los hermanos del cosmos que emitían su luz hacia nosotros. De esta forma hemos vivido tantas veces experiencias de hermanamiento en la adimensionalidad.

También nos hemos reunido muchas veces en la nave Tseyor y hemos realizado sesiones de hermanamiento meditativo con miles y miles de personas de muy diferentes partes de la Tierra y el cosmos. Ahí hemos rozado la unidad y el sentirse uno y todo al mismo tiempo. Han sido experiencias inolvidables.

Experiencias de este tipo las podemos tener cada día, cuando aceptamos la diversidad con comprensión, aceptación y amor. El hermanamiento es alcanzar la unidad, sin necesidad de uniformidad,

manteniendo cada uno su individualidad inconfundible. Porque el cosmos permite la correspondencia de la unidad con la diversidad, sin que ello sea imposible.

Muchas veces la experiencia coral de la hermandad, en la que cada cual guarda su voz y juntos entonamos el himno de la alegría es una de las mayores experiencias de participación amorosa que podremos vivir.

Hay que hacer un esfuerzo cada día para reanudar la consciencia y la experiencia del hermanamiento, y para ello nada mejor que dar, que darse sin esperar nada a cambio. Esto es realizar el proyecto del universo: hacer realidad el amor. Pero dar con consciencia, sabiendo lo que damos y a quién damos.

7. CONCLUSIONES

Por último tenemos que llegar a la conclusión que el hermanamiento es la parusía, el advenimiento del espíritu a nuestra consciencia.

Cuando estamos completando el final de un ciclo en el desenvolvimiento del universo creado y este tiene que hacer recuento de su andadura y balance de sus logros, tenemos que reunificar todas las experiencias vividas en tantas vidas y mundos que hemos transitado.

Pero al final todo ello se sublima y el metal de la experiencia se convierte en el oro del espíritu. No podría ser de otra forma en la obra divina de la creación. Hay siempre un momento final de cosecha, de balance, que nos permite reanudar nuestra marcha habiéndonos establecido en una nueva posición.

Y estamos ahora en los tiempos finales, en el final y el comienzo de un nuevo ciclo del deambular cósmico. Por eso, este es momento de grandes oportunidades, de grandes logros también, en el que el universo se vuelca, como nunca, para colmar a sus criaturas en el empeño de siglos.

Esa multitud de pueblos, naciones y gentes de toda la humanidad que recobra su consciencia originaria y alaba la creación y su propósito será el final y la culminación de un acto del gran drama cósmico, al que estamos todos invitados.

Vistamos nuestras vestiduras más blancas y puras para asistir a tal evento, al gran abrazo con nuestros hermanos del cosmos, que han estado a nuestro lado de forma invisible pero firme.

Este coro, este abrazo del creador, que es el gran rayo sincronizador, será el sello final y el detonante que activará el dispositivo de la nueva consciencia, de la nueva humanidad hermanada, que ha superado todas sus diferencias y pleitos ancestrales.

Y bajo el manto del tiempo simbólico estelar, nuestro yo superior se habrá retroalimentado suficientemente como para alcanzar el punto de equilibrio que abre las puertas de la realidad a los que han sido humildes, pacientes y sencillos.

Tras más de 30 años de investigación relacionada con el Hombre y la Metafísica, entre otras, nuestra asociación sin ánimo de lucro
TSEYOR CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES,
ofrece una extensa biblioteca cuyo contenido se centra exclusivamente en los innumerables mensajes descodificados procedentes de seres humanos vivos pertenecientes a la Confederación de Mundos Habitados de la Galaxia.

Hemos sido testigos presenciales de la evolución y conformación exacta de sus aeronaves, tanto desde el exterior como del interior de las mismas y no tenemos duda de la veracidad de los comunicados que recibimos.

Llama la atención la simplicidad conceptual de los mensajes, que contrasta con su profundidad. En ellos se nos habla básicamente sobre la necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones y la necesidad también de un trabajo conjunto, en hermandad.

El mensaje se centra especialmente en la autorrealización, la validez de los pensamientos ancestrales, nociones de salud y alimentación, la relación que establecemos con otros seres hermanos nuestros, etc.

Últimamente se nos habla de prepararnos para el cambio que se avecina y que son ya muchos, incluso el mundo científico, que hablan de él. De ahí este mensaje de amor y hermandad, totalmente necesario para afrontar los desafíos que se nos avecinan.

GRUPO TSEYOR

TSEYOR Centro de Estudios Socioculturales
Barcelona (España)
Asociación Cultural número 26478
Código de Identificación: G62991112

UTG. Universidad Tseyor de Granada
Granada-España

